



Imágenes:
Gonzalo Mainoldi.

FOTOTECA UNGS

Doná tus fotografías del ex partido de General Sarmiento y formá parte de la historia.

Las imágenes pueden ser del barrio, vida cotidiana y/o acontecimientos históricos.

Colaborá en preservar la memoria fotográfica y el patrimonio cultural de la zona.

UByD Unidad de Biblioteca y Documentación
Secretaría de Investigación

Universidad Nacional de General Sarmiento

Campus UNGS:
Juan María Gutiérrez 1150
(entre José León Suárez y Verdi) - C.P. 1613
Los Polvorines - Pcia de Bs. As. - Argentina

Teléfono: 4469-7585/7611
E-mail: fototeca@ungs.edu.ar
Web: http://www.ungs.edu.ar/ms_ubyd/fototeca/

Universidad Nacional de General Sarmiento



Inaugurada en septiembre de 2012, la FotoGalería ubicada en la Unidad de Biblioteca y Documentación (UByD) de la Universidad es un espacio destinado a las exposiciones de muestras fotográficas. Este lugar es el resultado del trabajo realizado en la Fototeca de la UNGS, dedicada a la gestión de archivos fotográficos. El primer trabajo de la Fototeca fue recuperar las fotografías donadas por la familia del historiador Eduardo Ismael Munzón, que dan cuenta de la vida cotidiana del ex partido de General Sarmiento.

La Fototeca, pensada para generar espacios de reflexión y debate sobre el papel de la fotografía argentina, se encuentra abierta a la consulta de docentes, investigadores, estudiantes, medios locales y público en general.

La FotoGalería ofrece a la vez un espacio construido específicamente para la exhibición de fotografías que permite no solo dar a conocer muestras de colecciones propias, sino también generar un lugar de exposiciones que promueva un diálogo abierto con instituciones referentes en el tema de la imagen y la fotografía. Esta propuesta es sin lugar a duda, un lugar de encuentro con nuestra historia local, la historia de la comunidad de influencia de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Universidad Nacional de General Sarmiento



FOTOTECA UByD - UNGS

Nº 23
Marzo de 2017

MALVINAS Las islas en el continente

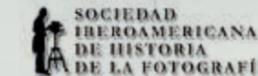
Archivo de la DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires)



museo de arte y memoria



comisión provincial por la memoria



UByD Unidad de Biblioteca y Documentación
Secretaría de Investigación



Imágenes:
Archivo de la DIPBA
(Dirección de Inteligencia
de la Policía de la Provincia
de Buenos Aires)



“Malvinas, las islas en el continente”

Después de treinta y cinco años de la Guerra de Malvinas, me pregunto cómo mostrar a las generaciones venideras este acontecimiento que marcó a fuego la historia de nuestro país. Es un desafío exponer, en imágenes o relatos, esos momentos vividos a los jóvenes para que tengan la inquietud de entender esa etapa de la Argentina llena de sentimientos encontrados.

Hay tantos relatos como protagonistas de la guerra, que de alguna manera nos ayudan a ir reconstruyendo, a pensar las razones que dieron lugar al conflicto bélico y reflexionar acerca de los errores y los aciertos de nuestra propia historia, la que nos conforma como argentinos. Malvinas es parte de nuestras contradicciones porque simboliza un justo reclamo de soberanía y, al mismo tiempo, fue una guerra llevada a cabo por una dictadura militar en decadencia, que utilizó un legítimo reclamo como es la “Causa Malvinas”.

Lo que no nos puede pasar es olvidar. Una sociedad jamás será justa si no tiene memoria y esa es una batalla que exige una tarea cotidiana. Cómo no recordar el fervor patriótico que generó el 2 de abril de 1982, cuando se anunció la recuperación del territorio que había sido usurpado por los ingleses en 1833. Una Plaza de Mayo colmada con los colores celeste y blanco, en la que participaron, junto a miles de ciudadanos, reconocidos dirigentes políticos y sindicales. Se aclamó al general Leopoldo Fortunato Galtieri, que decía “si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”. Este apoyo casi generalizado que tuvo la decisión de recuperar las islas Malvinas impidió asumir la derrota y debatir la utilización política de la causa Malvinas por parte de un gobierno de facto que venía desarrollando desde 1976 una política sistemática de terrorismo de Estado. Luego vendría el 14 de junio, el final de la guerra y la derrota, esa misma sociedad que apoyó el intento de recuperación de las islas, quiso prender fuego la Casa de Gobierno, echó a Galtieri y no volvió a hablar más del tema. Malvinas cerró el capítulo de la dictadura y fue un factor decisivo para la reinstauración de la democracia. Nuestra sociedad aceptó el hecho de la guerra pero tardó mucho tiempo en preguntarse los por qué de esa guerra.

Los recuerdos de la guerra son imborrables, están siempre. Aquellas postales de abril a junio de 1982 quedaron grabadas a fuego en la mente de los soldados que contábamos con tan solo dieciocho años. Para los que estuvimos en Malvinas, la guerra fue una experiencia crucial que nos hizo crecer de golpe, al conocer la muerte que nos acechó durante los

setenta y tres días que duró el conflicto bélico. Pensar en la guerra no es sólo profundizar lo vivido en combate, sino lo que vino después, al regreso. La posguerra fue llegar escondidos por nuestros superiores e implicó un desafío constante por reinsertarnos en una sociedad que nos daba la espalda. Era ajena, distante y parecía ignorarnos. El regreso fue cruel, en silencio y a escondidas. La bienvenida quedó para el hogar. Durante varios años, en los inicios de la democracia, hubo un acuerdo tácito para olvidar la guerra, era una carga demasiado pesada.

Expresar lo que habíamos vivido era el primer paso, necesario para exorcizar nuestro infierno interior y empezar a curar las heridas. A nuestros 18 años en plena dictadura militar, en medio del horror y de la muerte de la guerra, pensar era lo que se pretendía prohibir, el silencio y la no libertad eran impuestos y nos vedaban la posibilidad de expresarnos y debatir. El silencio se convirtió en parte de nuestra rutina, vivíamos en un constante clima de omisión, todo se tapaba, todo se ocultaba. Por suerte la democracia permite a las nuevas generaciones construir un camino sin muerte, sin sangre, sin guerras. Ellos debaten, fundamentan sus pensamientos, disidencias o marcan su natural rebeldía en absoluta libertad. Para los que estuvimos como soldados en Malvinas transmitir a los jóvenes ese pasado es también darnos la oportunidad de resistir.

A treinta y cinco años de la guerra, la muestra: “Malvinas, las islas en el continente” nos permite conocer nuestra propia historia, revisarla e interpretarla. Las distintas imágenes y relatos nos estimulan a pensar y reflexionar, a ejercer la memoria sobre uno de los hechos más dolorosos de esta historia reciente de los argentinos. Con la esperanza de que esta muestra llegue a los jóvenes de hoy y les conceda, como un ejercicio de la memoria, la posibilidad de entender a todos esos jóvenes de ayer y poder debatir nuestra propia historia, pensarla, revisarla, interpretarla y meterse en ese pasado.

Como un espejo retrovisor, transmitir el pasado para invitar a pensar la historia reciente y ejercer a pleno nuestra ciudadanía de manera responsable y activa, ese es el desafío. A través de esta muestra que relata distintas miradas de la guerra construyamos juntos un camino a favor de la VIDA.

POR LA VIDA.

Edgardo Esteban

Ex combatiente de Malvinas.